

Fecha: 24-03-2026
 Medio: La Estrella de Antofagasta
 Supl.: La Estrella de Antofagasta
 Tipo: Noticia general
 Título: Investigación revela que mito instalado en Moby Dick era real

Pág.: 16
 Cm2: 267,4

Tiraje: 6.200
 Lectoría: 28.739
 Favorabilidad: ☐ No Definida

[TENDENCIAS]

Investigación revela que mito instalado en Moby Dick era real

Años de grabaciones a cachalotes permitieron ver que comportamiento descrito por la novela es habitual, aunque aún se desconoce cuál es su función biológica.



V. Barahona / Agencia EFE

En Isla Mocha, Región del Biobío, a comienzos del siglo XIX partieron los reportes de un gigantesco cachalote blanco que con sus golpes hacía temblar las embarcaciones e, incluso, a más de uno entre tanto movimiento lo llevó a graves lesiones como la pérdida de una extremidad, según el argumento de la novela del esta-

dounidense Herman Melville, "Moby Dick", que hasta hoy es leída.

El Museo Nacional de Historia Natural señala en su página que el libro surgió de un artículo del periodista Jeremiah Reynolds, quien en 1829 participó de una expedición al Polo Sur, en la cual visitó la Isla Mocha y conoce el relato de un cachalote albino.

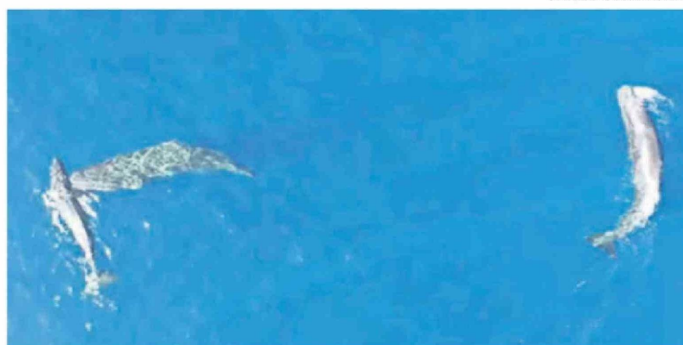
El animal medía "24 metros de longitud y poseía una extraordinaria fuerza. Habría sobrevivido muchas décadas a intentos de caza. Se le hace responsable del hundimiento, en 1820, de un barco de 238 toneladas llamado

Essex", señala la institución chilena.

Aparte de este navío, agregó ayer agencia EFE, el cachalote hundió el Ann Alexander y el Kathleen en el siglo XIX.

Esto hasta ahora inspira una serie de mitos e investigaciones para confirmar o desmentir, por lo que mediante drones, un equipo de científicos de la Universidad de St. Andrews, Escocia, publicó ayer por primera vez imágenes de un grupo de cachalotes dándose cabezazos entre sí, lo que confirmó los relatos de los golpes de los marineros en el siglo XIX.

El equipo filmó los impac-



UNIVERSIDAD DE ST. ANDREWS

tos entre los cachalotes y su conducta en las islas Azores, en Portugal, y Baleares, en España, entre 2020 y 2022, para una publicación en la revista Marine Mammal Science.

"Fue realmente emocionante observar este comportamiento, que sabíamos que se

había hipotetizado durante mucho tiempo, pero que aún no se había documentado ni descrito sistemáticamente", dijo uno de los investigadores, Alec Burslem, quien realizó el estudio junto a investigadores de la Universidad de las Azores y la Asociación Tursiops.

Las imágenes muestran que este comportamiento no es exclusivo de los grandes machos sino que también involucra a los ballenatos, pero los investigadores aún no saben qué función puede tener ni cómo influye en la cohesión del grupo. 🌐